


Mediatización y narratividade

Resumen: Se hace referencia en el presente trabajo al estado del conocimiento en torno a las relaciones entre *Mediatización y narratividade* con la finalidad de examinar, y a la vez, destacar la pertinencia de abordarlo. Las razones se presentan como evidentes: la narración como procedimiento, tanto la factual como la ficcional, se encuentran asociadas en toda la extensión del desenvolvimiento de nuestra especie y distribuidas, con características particulares, en todos los agrupamientos humanos y en el conjunto de los recursos comunicacionales. En el momento actual los procedimientos narrativos se hacen presente de manera protagónica, tanto en medios “tradicionales” como los derivados de las nuevas tecnologías digitales. Se concluye acerca del intervalo de manifestación de la narratividade y los aportes que pueden esperarse de la semiótica y del concurso de otras ciencias sociales.

Palabras clave: Mediatización. Narratividade. Ficción. Semiótica.

 Oscar Traversa¹

¹ Professor-pesquisador do Instituto
Universitario Nacional del Arte
(IUNA), de Buenos Aires. E-mail:
otraversa@arnet.com.ar

Midiatização e narratividade

Resumo: No presente trabalho, faz-se referência ao estado do conhecimento sobre as relações entre a midiatização e a narratividade, a fim de examinar e, ao mesmo tempo, destacar a relevância de abordá-lo. As razões são apresentadas como evidentes: a narrativa como procedimento tanto factual como o fictício está associada em toda a extensão do desenvolvimento da nossa espécie e se encontra, com características particulares, em todos os agrupamentos humanos e em todos os recursos comunicacional. Atualmente, os procedimentos narrativos estão presentes de maneira protagônica tanto na mídia “tradicional” quanto na derivada das novas tecnologias digitais. Conclui sobre o intervalo de manifestação da narrativa e as contribuições que se podem esperar da semiótica e da contestação de outras ciências sociais.

Palavras-chave: Midiatização. Narratividade. Ficção. Semiótica.

Mediatization and narrativity

Abstract: The present work deals with the state of knowledge in the relationships between *Mediatization* and *Narrativity* with the purpose of examine and highlight the relevance in approaching it. The reasons are obvious: narration as procedure, both factual and fictional, existing the whole extension of development of our species and distributed, with special features, in all the human groups and in the set of communication resources. Currently, narrative procedures are protagonists, both in ‘traditional’ resources and those resulting of the new digital technologies. Finally, we’ll approach the interval of manifestation of Narrativity and the contribution that could be expected in Semiotics and other social sciences.

Keywords: Mediatization. Narrativity. Fiction. Semiotics.

1. Una evidencia compartida

Para acercarse al propósito que se ha fijado para el desarrollo de este trabajo es solo necesario tener en cuenta ciertas experiencias cotidianas: por un lado la creciente presencia de recursos para los intercambios discursivos entre los actores sociales individuales, es decir cualquiera de nosotros, la telefonía móvil y las diferentes maneras de empleo de los recursos informáticos de contacto (twitter, facebook) y, por otro, a través de variantes de esos recursos o por medios de otros que los precedieron, cine y TV, por casos, se multiplica la oferta de productos que nos ofrecen historias ficcionales o múltiples variantes de la remisión a cosas y sucesos del mundo, tanto del pasado como del presente. Es común, tanto en los discursos públicos como en la vida familiar, que con frecuencia el dialogo entre las generaciones alude a las diferencias, tanto en cantidad como en sustancias temáticas y formas, de las acusadas diferencias con un pasado cercano (el momento en que no existía internet, o bien el ya lejano “cuando no había televisión e íbamos una vez por semana al cine”, se suele escuchar). En resumen puede decirse que existe amplio acuerdo en cuanto a una presencia creciente de los medios y, asimismo, que cierto tipo de productos ocupan un espacio de una magnitud inédita. Esto nos permite notar que los medios, de muchas formas, y de modo diferente en el tiempo han marchado de manera paralela (solidaria?) con cierta manera de organizar la palabra pública: las llamadas narraciones.

Esas observaciones propias de la vida colectiva tienen un correlato en las disciplinas que se ocupan de la comunicación y, en especial, la semiótica que atiende a los fenómenos que la

configuran. Se han ocupado de esas inquietudes cotidianas, en especial de establecer las relaciones que aúnan esos dos campos de problemas: por una parte la permanencia y crecimiento de lo que concierne a la sustancia: la diversidad y variedad de cuentos e historias, es decir las **narraciones**, por una parte, por otra aquello que las vehiculiza y las hace públicas: la **mediatización**. Es posible, enseguida lo comentaremos, que esos caminos no son aun convergentes, nuestro propósito, a cumplir en el tiempo, es procurar que lo hagan.

2. Que procuramos señalar con el término narraciones. ¿Son ellas un producto resiente?

Las **narraciones** pueden describirse como conjunto de sucesos puestos de manifiesto por recursos sonoros, escripturales o figurales diversos, cuyo modelamiento sígnico se manifiesta a través de una sintaxis que da cuenta de relaciones causales entre esas entidades. Se distinguen dos operadores relacionales de esa sintaxis: unos dan forma al discurrir temporal, en cambio los operadores situacionales toman la forma de repertorios abiertos convencionales o arbitrarios los que dan cuenta de la morfología de los agentes o del espacio. Esta definición involucra a cualquier fenómeno narrativo, factual o ficcional, de los tiempos más lejanos o del presente más inmediato, sus cualidades abstractas no tienen más valor analítico que el señalamiento de un hecho crucial: todos los colectivos humanos conocidos, de todo tiempo y lugar, son productores de entidades que se ajustan a esas propiedades. Los productos caracterizados por esas propiedades pueden ser el fruto del ejercicio de la voz y el gesto o resultado del procesamiento digital por operatoria electrónica, como de cualquier otra técnica de construcción o soporte de los productos de la mente. Tales productos dan identidad singular a los colectivos que los crean y se emplean en la constitución de variados tipos de vínculos y relacionamiento entre los agentes que los integran.

Los estudiosos del pasado de nuestra especie han realizado estudios de carácter hipotético referidos a las cualidades narrativas de las pinturas rupestres que superan en edad los 10.000 años, los prehistoriadores y los historiadores junto a los antropólogos han sumado evidencias de la persistencia de esos procedimientos. Ocupando un lugar central la producción de las comunidades aborígenes, por parte de los antropólogos –el acerbo mítico-, compuesto por un rico y diverso material, al que se le puede asignar una extensión milenaria. De las primeras evidencias narrativas

a las actuales su modelamiento ha sido diverso y la diversidad y complejidad de la trama incluye una dimensión problemática: el cambio, motivo básico de la secuencia temporal, se teje sobre un cañamazo de persistencias. Los analizadores con que cuenta el *Homo sapiens*, la pervivencia de sus facultades básicas ligadas a su matriz biológica, parecen jugar un papel decisivo en el amplio espectro de las variaciones.

2. ¿Es la mediatización un fenómeno reciente?

El término **mediatización** alude a un proceso que suele adjudicarse al mundo moderno, muchas veces partiendo en la primera mitad del siglo XIX –momento del nacimiento del tipo de prensa que perdurará, sin duda con cambios, hasta el presente, otras veces se reserva para sus manifestaciones en el siglo XIX. En forma breve es posible decir que alude a los efectos y papel que cumplen en los procesos sociales la presencia y desarrollo de los artefactos mediáticos. En Verón (1984: 45) alude a ese fenómeno, situando su comienzo “... con la escritura, en el orden simbólico...”, indicando su prosecución en otros regímenes de significación propios del iconismo y la indicialidad.

Adoptar el criterio contrario, en cuanto al lapso de existencia, situarlo en los albores del desarrollo del *H. sapiens*, implica que la sucesión de **fenómenos mediáticos** son “un resultado operacional de una dimensión fundamental de nuestra especie biológica, que es la capacidad de semiosis”, señala Verón, aclarando su posición anterior. Las variantes, observadas hasta el presente, son el resultado de la articulación de esa capacidad básica distintiva de la especie, modelada por las contingencias propias de la articulación de las prácticas colectivas con el conjunto de las limitantes naturales, es decir lo que concierne a la historia (HJarvar 2008).

3. ¿Qué son los productos mediáticos?

Los fenómenos mediáticos son entonces exteriorizaciones de los procesos mentales manifiestos a través de dispositivos materiales, los que nosotros podemos observar a través de los instrumentos líticos –desde una antigüedad que se remonta a más de dos millones de años-, útiles apropiados para cumplir funciones asociadas con la alimentación es decir con la supervivencia. Y, en consecuencia, con actividades colectivas que exigen del intercambio de señales para su despliegue.

Así entonces la exteriorización de los fenómenos mediáticos presenta tres aspectos básicos: 1. la autonomía de quienes los producen de quienes los reconocen (una vez exteriorizada la palabra o la letra se colectiviza); 2. para que sean colectivizables deben persistir en el tiempo (memorables en los actores o en materia); 3. deben ajustarse a un cuerpo de normas que propicien su uso colectivo”, eventualmente segmentario (en torno a los modos de acceso o de empleo de los signos una vez que gozan de autonomía).

Estas tres condiciones serán cumplidas a todo lo largo de la secuencia histórica de los fenómenos mediáticos, cada momento y lugar adoptará formas institucionales que modelarán su presencia y desarrollo en tanto **medios** y los consiguientes dispositivos particulares.

4. ¿Que lugar ocupan las narraciones?

En cuanto al lugar ocupado por la narración, si pensamos en términos de la mediatización como proceso extendido, de atenderse a autores evolucionistas como Tomasello (2013), la sitúan como protagonista en estadios tempranos en la adquisición del lenguaje en tanto le adjudica un papel importante, al punto de considerar la narración: “Uno de los medios más importantes para compartir información en todas las culturas del mundo” (. Si por un lado esta valoración remite a la universalidad de la presencia de esa configuración y sus ligámenes con los procesos identitarios, generalmente asociados a complejas construcciones discursivas, propias de una sintaxis que llama “elaborada”. Pero señala, además, que buena parte de las estructuras gramaticales modernas, de carácter muchas veces intrincado, según hipotetiza el mismo Tomasello: “se inventaron para lidiar con las dificultades creadas por las narraciones y otras formas más extensas del discurso”. Tales dificultades nacen de que es necesario para organizar un discurso narrativo contar con recursos para hablar de muchos eventos y estados vinculados entre sí de manera compleja junto al necesario anclado no solo con lo cercano, que no sea lingüístico (un fenómeno natural por caso), sino con los discursos que lo precedieron ligados al mismo referente, la asociación (positiva o negativa) con los antecedentes es lo que confiere coherencia discursiva.

Podemos notar que el narrar se encuentra enraizado con la evolución del *H. sapiens* desde momentos tempranos (Tomasello menciona incluso rasgos narrativos en los lenguajes de señas, los que pueden preceder a los sonoros), integrados como pieza básica en lo que concierne a la constitución de los colectivos sociales. La construcción del más simple instrumento lítico a los más complejos, caracterizados

por persistir por larguísimos periodos, señalan la existencia de actos que ligan entre sí a generaciones.

Tales actos comportan la puesta en juego de estrategias sofisticadas, tanto de empleo como de construcción de los propios instrumentos que exigen la puesta en obra de acciones colaborativas, que requieren de actos comunicacionales consistentes con la creciente complejidad que implican: son precisamente las tramas narrativas las que articulan el despliegue de esas acciones.

5. Operatoria social y procesos narrativos

Si surge como evidente la asociación entre operatoria social e instrumental y los procedimientos narrativos los mundos que se edifican a partir de las producciones imaginarias –la ficción narrativa– constituye el aspecto crucial pues involucra todo lo concerniente a las creencias, por una parte y, por otra, al conjunto de la producción artística y al extendido de las prácticas estéticas.

En cuanto a esto Lévi-Strauss llamó la atención (1964: XLIX), hace más de medio siglo, refiriéndose a la contradicción que existe –de manera protagónica en los momentos anteriores a la existencia del pensamiento científico– para comprender el mundo: el hombre dispone siempre de un exceso de capacidad de significación en relación al significado que puede adjudicar y abarcar, proclamaba. Se podría decir, en términos más simples, que las potenciales indicativas del lenguaje son siempre mayores a lo susceptible de ser indicado, una suerte de resto potencial que compromete a todo pensamiento supuestamente clausurado (el mito, la creencia). Se trata, en el lenguaje de Lévi-Strauss, del *significante flotante* que es, a su vez “la caución de todo arte, toda poesía, toda invención mítica y estética”.

Más cerca de nuestros días, Schaeffer, frente al consumo de ficción narrativa del presente y de la inédita disposición de recursos técnicos para multiplicar sus alcances frente a una demanda insaciable, se propuso zanjar los debates en torno a las paradojas de la “realidad virtual” (1999). Tal cuestión encuentra en su origen a Platón que, como sabemos, adjudica a la *mimesis* una vana apariencia y una peligrosa trampa. Para cumplir con ese propósito se hace necesario remontarse al fundamento del dispositivo ficcional, por caminos distintos a los de Tomasello y Lévi-Strauss, Schaeffer llega a afirmar que la ficción es una conquista cultural indisociable de la humanización, como tal establece desempeña un papel ineludible en la constitución de las representaciones mentales. Por este camino modifica el estatuto de los universos ficcionales: distantes de ser

apariencias ilusorias o falsas construcciones, son una de las fases de la relación con lo real.

6. En síntesis:

a. Tomasello, Lévi-Strauss y Schaeffer coinciden por caminos distintos pero complementarios, dado que sus diferentes miradas: lógico procesual del desarrollo del lenguaje, del primero; constitutiva de la organización imaginaria, del segundo y procesual de la organización mental del mundo, en el tercero. Estas miradas son coincidentes en lo que concierne al origen y apego singularizante para el *Homo sapiens* de la narración.

b. Los tres, a lo largo de sus obras, señalan que la narración, en sus variaciones factuales o ficcionales, se ligan a los procesos que acompañan el trayecto histórico de la especie.

c. Que esto permite acercarse a la cuestión de la mediatización formulada como **trayecto largo** (Verón), a diferencia de otras formulaciones que restringen su extensión. Dado que la dimensión narrativa, a partir de diferentes modalizaciones, se manifiesta en todo el trayecto histórico.

d. Que se muestra entonces como pertinente intentar el trazado de un **esquema de relación mediatización-narración como perno articulante** no excluyente de la dinámica de los cambios, tanto en el tiempo como en el espacio, dadas las variaciones que la mediatización experimenta según esas variables.

e. En conexión con lo anterior es necesario señalar que tanto para las modalizaciones técnicas como la proliferación discursiva que se manifiesta en el tiempo se han puesto de manifiesto a través de la tarea de las semióticas de los distintos modos discursivos, las historias especializadas, las múltiples hipótesis o esquemas generales de los cambios sectoriales, sin ánimos de generalización abarcativas. Tales avances parciales constituyen una tarea apreciable para enriquecer la reflexión en torno a la relación **mediatización-narratividad**, que solicita un inventario y ordenamiento sistemático.

Bibliografia

HJARVARD, Stij. The mediatization of society. A theory of the media as agents of social and cultural change. **Nordicom Review 29**, Cidade, 2008, pp. 105-134.

LÉVI-STRAUSS, Claude. **Marcel Mauss**. Sociologie et anthropologie. Paris: Press Universitaires de France, 1968 {1950}.

SCHAEFFER, JEAN-MARIE. **Pourquoi la fiction?** Paris: Poétique Seuil, 1999.

TOMASELLO, Michael. **Los orígenes de la comunicación humana**. Buenos Aires: Katz Editores, 2013 {2008}.

VERON, Eliseo. **Fragmentos de un tejido**. Barcelona: Gedisa Editorial, 2004.